

Canto de entrada

VEN VEN SEÑOR NO TARDES,
VEN VEN QUE TE ESPERAMOS,
VEN VEN SEÑOR NO TARDES,
VEN, PRONTO SEÑOR.

Antes de la lectura del Evangelio nos ponemos de pie y cantamos:

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA.

Para la ofrenda:

ENTRE TUS MANOS
ESTÁ MI VIDA, SEÑOR.
ENTRE TUS MANOS
PONGO MI EXISTIR.
HAY QUE MORIR, PARA VIVIR.
ENTRE TUS MANOS
CONFÍO MI SER

Si el grano de trigo no muere,
si no muere solo quedará,
pero si muere en abundancia dará
un fruto eterno que no morirá.

ENTRE TUS MANOS
ESTÁ MI VIDA, SEÑOR.
ENTRE TUS MANOS
PONGO MI EXISTIR.
HAY QUE MORIR, PARA VIVIR.
ENTRE TUS MANOS
CONFÍO MI SER

Durante la Comunión:

En este mundo que Cristo nos da,
hacemos la ofrenda del pan,
el pan de nuestro trabajo sin fin,
y el vino de nuestro cantar.
Traigo ante Ti nuestra justa inquietud:
«Amar la justicia y la paz».

SABER QUE VENDRÁS, SABER QUE ESTARÁS
PARTIENDO A LOS POBRES TU PAN. (Se repite)

La sed de todos los hombres sin luz,
la pena y el triste llorar,
el odio de los que mueren sin fe,
cansados de tanto luchar.
En la patena de nuestra oblación,
acepta la vida, Señor.

SABER QUE VENDRÁS, SABER QUE ESTARÁS
PARTIENDO A LOS POBRES TU PAN. (Se repite)